



*Análisis de la efectividad de las estrategias metacognitivas en el desarrollo de las competencias lingüísticas orientadas a la lectura rápida y a la identificación y comprensión de la idea principal en un texto con estudiantes de inglés del Programa Académico Intensivo de Keiser University Carazo*

**Lic. Francisco Hodgson Hodgson**

Keiser University Carazo

frhod64@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.5377/torreon.v6i17.6879>

**Palabras claves:** AEP; MCERL; TOEFL; Lectura rápida; Predicción Lectora; Estrategia

## RESUMEN

La lectura es una de las cuatro competencias claves del proceso de aprendizaje del idioma inglés, en particular, como una habilidad receptora que facilita la adopción e incorporación de una gama de información y de diferentes formas. Hoy, el mundo de la tecnología, específicamente el mundo digital, brinda al lector no solo acceso a una mayor variedad de textos, sino que exige del lector un desempeño más preciso y expedito al leer. Este contexto exige competencias de lectura rápida y comprensión lectora para discernir toda la información disponible sobre casi todos los temas.

El ensayo se focaliza en la evaluación y documentación de una estrategia pedagógica, que promueve el desarrollo de la competencia lectora con los estudiantes del Programa Académico Intensivo (AEP). La estrategia pedagógica plantea el desarrollo de habilidades, por ejemplo: la predicción, por medio de la cual, el lector activa su conocimiento previo de la lectura; skimming o el hojear rápidamente un texto para obtener una idea general del texto; scanning o la búsqueda de información específica, ya que se consideran son trascendentales para la adquisición de la habilidad lectora, además de explorar palabras claves y preguntas de comprensión, elementos que contribuyen a la comprensión del idioma y a la ampliación de la cultura general de los estudiantes.

## INTRODUCCIÓN

El Instituto de Idiomas pertenece a Keiser University (KU) ubicada en San Marcos, Nicaragua. La UK está acreditada en Florida, Estados Unidos y cuenta con campus en Asia y Latinoamérica. El instituto de lenguas ofrece dos programas intensivos de enseñanza del idioma inglés: el Programa de Inglés como Lengua Extranjera (EFL) para una población general que solo necesitan el idioma a nivel comunicativo, sirve en mayor parte a adolescentes y a jóvenes de entre los 20 y 22 años; en cambio, el Programa Académico Intensivo (AEP) tiene como objetivo a graduados de secundaria quienes se proyectan como alumnos en las carreras de la UK. El instituto tiene la orientación de hacer que los estudiantes aprendan el idioma Inglés, pero más importante aún es que también desarrollen pensamiento crítico sobre una nueva cultura y los aspectos globales que el aprender un idioma universal implica.

Según análisis de la UNESCO en América Latina, una de las principales deficiencias de los sistemas educativos, es considerar la lectura y escritura como técnicas o materias de estudio sin una función comunicativa real. Esto desmotiva y dificulta el aprendizaje de la lengua escrita en aquellos sectores que más necesitan de la escuela para desarrollarlo. Si bien, se supone que el dominio del lenguaje escrito es la base de la mayoría de los aprendizajes que se producen en la escuela, la enseñanza de la lectura se hace en forma desvinculada de estos aprendizajes. En otras palabras, hasta ahora se ha enfatizado el aprender a leer y ha faltado poner énfasis en el leer para aprender. Esto explica, en parte importante, los altos índices de repetición, los bajos logros y los modestos niveles de comprensión lectora.

En consecuencia, se requiere un nuevo enfoque de la lectura y escritura centrado en la comunicación, en la expresión y en la comprensión del sentido con propósitos formativos y funcionales. Este enfoque debe estar presente desde el primer contacto con el estudiante en el lenguaje escrito, de modo que la lectura y la escritura se conviertan en el elemento que estructura todos los aprendizajes escolares. Estos cambios son esenciales y no pretenden desconocer los logros alcanzados gracias a la ardua labor de los maestros. Se trata, sin embargo, de poner al día la práctica de los maestros para que el 'aprender a leer' sea más que adquirir destrezas para decodificar palabras o textos, y el aprender a escribir sea más que imitar o codificar palabras y textos. Se trata de vincular la lectura y la escritura al desarrollo de procesos intelectuales, afectivos y sociales contextualizados.

Estas dificultades se presentan en un nivel básico del aprendizaje en la lengua materna, cuando esta destreza no es desarrollada en español, la dificultad persiste al momento de aprender un nuevo idioma como es el inglés. Tomando como referencia el Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCERL, 2002), para el uso y aprendizaje de una lengua extranjera se requiere el desarrollo de una serie de competencias generales, comunes a cualquier

disciplina: el conocimiento declarativo (saber), las destrezas y habilidades (saber hacer), la competencia “existencial” (saber ser), la capacidad de aprender (saber aprender); para efectos de la investigación se debe concentrar en el saber hacer que implica la puesta en práctica de las habilidades para una lectura efectiva.

Se entiende también bajo nivel de comprensión lectora, la falta de vocabulario académico, el análisis, la comprensión de lo leído y la velocidad de lectura, la carencia de las mismas contribuye al fracaso académico.

No se ubican estudios previos focalizados en la lectura rápida del inglés como segunda lengua en Nicaragua, por tanto, generar evidencia que desarrolle los principios efectivos para el desarrollo de la competencia lectora será un importante aporte a la propuesta pedagógica del AEP y de utilidad para aquellos programas formales de enseñanza del inglés como segunda lengua en nuestro país.

En la enseñanza de la destreza lectora en el área de inglés se trata en referencia al habla y escritura que representan la habilidad productiva; en cambio, la escucha y la lectura son habilidades receptivas. En los últimos años la lectura ha tomado un rol más significativo en la etapa de aprendizaje de los estudiantes. La exposición de una mayor cantidad de materiales de lectura, tanto impreso como en internet, demanda del lector, no solo la comprensión sino un nivel de velocidad de lectura mayor para poder cubrir una considerable cantidad de material.

Los tipos de textos académicos que los estudiantes leen a nivel de educación superior (Universidad) o postgrado (Maestrías, Doctorados) son: libros de curso, estudio de casos, libros de referencia, folletos con notas de clases magistrales, revistas académicas, libros de texto, reportes gubernamentales y de compañías, manuales y guías, colecciones de documentos editados y reportes de conferencias. Por tanto, la enseñanza de estrategias que ayuden a incrementar la velocidad lectora es de suma importancia para todo estudiante con miras a ingresar a la universidad.

En la enseñanza de la lectura se utilizan diversas estrategias, entre las más utilizadas, como señala Brown (2000), están: identificar el propósito en la lectura, *skimming* (búsqueda rápida de ideas principales), *scanning* (explorar palabras claves), y el uso de mapas semánticos o mapas conceptuales, entre otros. Este autor argumenta que, la lectura eficiente consiste en identificar claramente el propósito de lo que se lee. Al reconocer la intención del texto, el lector reconoce que busca y puede discriminar distractores dentro de la lectura. Con referencia a *skimming* o búsqueda rápida de ideas principales, menciona Brown que, le brinda al lector la ventaja al poder predecir el propósito de un pasaje. Por otra parte, expresa que *scanning* o la exploración de palabras claves, es de importancia para la extracción de información sin tener que

leer todo el texto. Al referirse al uso de mapas semánticos, estos sirven para proveer un marco de ordenamiento de las ideas principales del texto.

Cuando emprendemos una función lectora, es de suma importancia no solo saber el propósito de la lectura sino cuánto se sabe acerca del tema previo al encuentro. Es importante señalar que, generalmente son las instituciones y docentes, al igual que los programas académicos, los que se imponen en la selección del material de lectura. A pesar de lo antes mencionado, existen cuatro tipos de propósitos para la comprensión de textos: 1) leer para encontrar información (específica y general); 2) leer para actuar (seguir instrucciones, realizar procedimientos); 3) leer para demostrar que se ha comprendido un contenido (para actividades de evaluación); y 4) leer comprendiendo para aprender (Díaz, 2010). Dentro del tercer propósito presentado por Díaz, para un mejor desempeño en la lectura, la velocidad lectora juega un papel importante.

La lectura en el idioma inglés para muchos estudiantes es una tarea lenta. Una de las mayores dificultades de los estudiantes de inglés como lengua extranjera es la identificación tanto de las estructuras como del tema. Además, si el tema está fuera de su experiencia o base de conocimientos, tienden a experimentar una sensación de naufrago en un mar de letras. Esto conlleva a que los estudiantes sobre utilicen el tiempo de lectura al leer más lentamente y muy pocos se atreven a compensar por intentar acertar (Kiran, 2013).

El desarrollo de la velocidad de lectura es una habilidad esencial para todo candidato a continuar sus estudios superiores, y más en particular, los estudiantes de inglés como lengua extranjera. La incidencia de la velocidad de lectura entre lectores del idioma inglés como lengua materna (L1) y los estudiantes de inglés como lengua extranjera (2) presentan un margen de diferencia significativa, como se cita en Anderson (1999).

Segalowitz, Poulsen, y Komoda (1991:15) indican que, las escalas de lectura de los estudiantes de lengua extranjera de alto nivel bilingüe (L2), son “30 %” o más lentas que las escalas de lectores del idioma inglés como lengua materna (L1)”. Esta información es también respaldada por Weber (1991), quien señala que, los estudiantes altamente bilingües típicamente demuestran un índice de velocidad menor en un segundo idioma. Jensen (1986:106) apunta que, “al término de un curso de lectura, los estudiantes de inglés como Lengua Extranjera (ESL), solo logran 100 palabras por minuto.

Existen diferentes criterios acerca de cuál es la velocidad óptima o adecuada de un estudiante. “Algunas autoridades estipulan que 180 palabras por minuto es solo un umbral entre un lector inmaduro y uno maduro, y que, cualquier velocidad inferior a esta, sería muy lenta tanto para una eficiente comprensión como para el disfrute de un texto (Higgins y Wallace 1989:392). Por otra parte, según Dubin y Bycina (1986:106), una velocidad de 200 palabras por minuto sería un mínimo para leer con una completa comprensión. Jensen recomienda que los

lectores de un segundo idioma aspiren a “aproximarse al nivel de velocidad y de comprensión lectora de lectores nativos de inglés (L1) para poder lidiar con sus clases”. Él aconseja, que la velocidad óptima es de 300 palabras por minuto. Este ritmo de lectura es respaldado por Nuttall (como se cita en Anderson, 1999, p.2) quien cita “para un nativo de la lengua (inglés) con una educación e inteligencia promedio [...] la velocidad lectora es de 300 palabras por minuto”.

Las estrategias metacognitivas son estrategias generales de aprendizaje que permiten reflexionar acerca del propio pensamiento. Una vez que hemos comenzado a pensar acerca del aprendizaje, es posible notar cómo se está aprendiendo y de qué manera se puede potenciar esto para hacerlo más eficientemente.

Las estrategias metacognitivas más generales permiten organizar y planificar la forma de aprender para poder formarse de mejor manera. Ellas también permiten establecer el propio ritmo de aprendizaje, puesto que ayudan a determinar cómo se aprende de mejor manera y permiten buscar oportunidades para practicar y concentrarse en la tarea evitando la distracción. Otra función de las estrategias metacognitivas es la de verificar el progreso, esto apunta a reflexionar sobre la forma en que se está trabajando en una tarea. Preguntarse acerca de ¿estoy entendiendo lo que leo? o ¿tiene sentido lo que estoy realizando? ayuda a reflexionar sobre este aspecto. Finalmente, la posibilidad de evaluar el proceso permite apreciar cuán bien se ha desarrollado la tarea, qué tan efectivamente se han aplicado las estrategias de aprendizaje y cuán efectivas fueron estas.

El concepto de estrategia es utilizado con frecuencia en diferentes disciplinas, por ese motivo, se convierte en un término complejo puesto que puede utilizarse con significados diversos. La primera acepción que se ubica en los diccionarios suele ser la del ámbito militar, “Un conjunto de acciones coordinadas, las maniobras para una victoria” (Le Petit Robert, citado por Cyr, 1998: 4). De esta primera acepción se pasa a una acepción general como “acciones coordinadas de todo, las operaciones hábiles, maniobras para lograr un objetivo específico” (Le Trésor de la Langue Française, 2004).

En el ámbito pedagógico, la estrategia debe ir unida a las competencias. Las estrategias se consideran recursos que el estudiante debe utilizar en el proceso de adquisición de competencias. Bégin (2008) presenta las cuestiones tanto de la definición como de la clasificación de las estrategias de aprendizaje, como factores de confusión.

En el caso de la definición del concepto, Bégin (2008: 49) señala los diferentes enfoques que se asignan a este término: grupos de acción, procedimientos, técnicas o comportamientos particulares, el objetivo perseguido a través de esa estrategia, el contexto en el que se utiliza la estrategia.

A pesar de la confusión a la que hace referencia el autor, se necesita tener una definición que se pueda utilizar como punto de referencia. La que Bégin considera más aceptada y más citada por los pedagogos es la de Weinstein y Mayer (1986, citado por Bégin, 2008: 48)) para quienes las estrategias de aprendizaje en el contexto escolar son “[...] las que el estudiante usa para adquirir, integrar y recordar el conocimiento que se enseña”.

En lo que concierne a las estrategias de aprendizaje de una lengua extranjera, los especialistas tales como Cyr (1998: 4), las ha descrito como: [...] comportamientos, técnicas, tácticas, planes, operaciones mentales, habilidades conscientes, inconscientes, o potencialmente conscientes, cognitivos o funcionales, así como las técnicas de resolución de problemas observables en el individuo que se encuentra en una situación de aprendices - sabia.

La definición de estrategia no es algo monolítico sino plural, es decir, se trata de un conjunto de operaciones. Esta variedad de técnicas y comportamientos tienen siempre una intencionalidad que es la de alcanzar un objetivo de forma eficaz.

En cuanto a la estrategia de aprendizaje de una segunda lengua, Cyr (1998: 5) la define como “conjunto de operaciones llevadas a cabo por los alumnos para adquirir, integrar y volver a utilizar el idioma de destino”. Para MCERL4 (2002: 10), es “cualquier línea de actuación organizada, intencionada y regulada, elegida por cualquier individuo para realizar una tarea que se propone a sí mismo o a la que tiene que enfrentarse”.

El MCERL4 (2002) establece una serie de dimensiones que forman parte de cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua: las estrategias, las tareas, los textos, las competencias generales de un individuo, la competencia comunicativa, las actividades de lengua, los procesos, los contextos y los ámbitos. Cualquier acto de enseñanza-aprendizaje de una lengua está relacionado con cada una de estas dimensiones. Como se ve, las estrategias son una parte fundamental de este aprendizaje.

Para realizar las tareas necesarias con el fin de avanzar en el aprendizaje, el estudiante necesita utilizar ciertas estrategias que dependen de sus capacidades, de sus circunstancias y de su contexto. Ante una misma tarea, cada persona puede utilizar estrategias diferentes.

Muchos de nuestros estudiantes no toman las riendas de su propio aprendizaje y se limitan a seguir unas pautas marcadas por el docente y los manuales. Sin embargo, cuando un estudiante sale del aula, en ese momento termina el proceso de enseñanza y empieza la fase de aprendizaje que él debe hacer de forma autónoma y responsable. El estudiante debe valorar cuáles son sus objetivos y cuáles son los materiales y los métodos de trabajo que se adaptan mejor a sus motivaciones, necesidades, características y recursos materiales de los que puede disponer (diccionarios, gramáticas, posibilidad de acceso a ejercicios en Internet, entre otros). Esta tarea

es también el objeto de este estudio, se pretende conocer cómo afrontan ellos el trabajo personal lo que les va a permitir avanzar en su aprendizaje de la lengua, en este caso, el inglés.

## CONCLUSIONES

La capacidad de la lectura desde sus principios ha dado pauta para el desarrollo del ser humano en sus diferentes etapas sociales, culturales y políticas. Hoy, a pesar de toda la tecnología disponible, se tiene la lectura como elemento receptivo de toda información y comunicación -tradicional o digital. Dentro de esta perspectiva, la educación universitaria está estrechamente vinculada a la lectura, y más particularmente a la lectura rápida. Esta es fundamental en el contexto de la enseñanza-aprendizaje del idioma inglés tanto para los estudiantes como para los aspirantes a docentes en los centros de estudios medios, superiores y técnicos.

Las expectativas de esta propuesta son, primero, que el uso de la predicción y el incremento de la velocidad lectora como estrategia de lectura realizada, la herramienta utilizadas y la información recopilada, sean de beneficio primeramente para los estudiantes del Instituto de Lenguas de la Universidad Keiser San Marcos, Carazo, al incrementar su velocidad lectora, contribuya a su comprensión, aumente la cantidad y variedad de textos y sirva no solo como estímulo para el desarrollo de la lectura académica sino como pasatiempo. Y segundo, que este trabajo sirva al Instituto de Lenguas de la Universidad de Keiser San Marcos y Managua en el desarrollo de habilidades y en el proceso de enseñanza-aprendizaje de los demás estudiantes en los diferentes programas ofrecidos. Se espera que esta propuesta y sus resultados sirvan para establecer futuros estudios e implementaciones de estrategias con el fin de impulsar no solo el mejoramiento de la lectura, sino, todas las habilidades necesarias para el aprendizaje del inglés como lengua extranjera en Nicaragua.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anderson; N. J. (1999). *Exploring second language reading: Issues and strategies*. Boston; MA: Heinle & Heinle.
- Cyr; P. y Claude; G. (1998). *Les stratégies d'apprentissage*. Cle International. París; Francia.
- Bégin (2008). *La lectura rápida*. Disponible en: <http://metodoparaestudiar.blogspot.com/2008/02/lectura-rpida.html>
- Díaz; B. A. & Hernández; R. G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. Tercera edición. México; D.F: McGraw Hill.
- Brown; H. D. (2000). *Principles of language learning and teaching* (4th ed.). White Plains; NY: Longman.
- Dubin; F. & Bycina; D. (1991). *Academic reading and the ESL/EFL teacher*. In M. CelceMurcia (Ed.); *Teaching English as*

- a second or foreign language (Segunda edición; pp. 195–215). Boston.
- Higgins; E.T. (1989). *Self-Discrepancy Theory: What Patterns of Self-Beliefs Cause People to Suffer? Advances in Experimental Social Psychology*. 22; 93-136.
- Jensen; Michael. (1986). *Agency Costs of Free Cash Flow; Corporate Finance; and Takeovers; American Economic Review*. 76; (2).
- Le Trésor de la langue française (TLF). (2004).
- Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas. (2002). *Aprendizaje; enseñanza y evaluación*.
- Segalowitz; N.; Poulsen; C. & Komoda; M. (1991). *Lower level components of reading skill in higher level bilinguals: Implications for reading instruction*. AILA Review; 8(1); 15-30.
- Unesco. (2017). *La mayoría de latinoamericanos culminan la secundaria sin saber leer bien*. Disponible en: <http://www.semana.com/educacion/articulo/unesco-niveles-de-lectura-en-america-latina/541971>
- Weber; M. (1991). *La técnica que marca la diferencia en la Lectura Rápida*. Disponible en: <https://lecturaagil.com/tecnica-que-marca-la-diferencia/>